

AGRADECIMIENTOS

Sumergirme en los años setenta de Santa Coloma ha sido una experiencia emocionante que ha llenado de vida aquellos difusos recuerdos que revolotean como gorriones en mi memoria. Hilar la vida de Andrés Pulido Álvarez, alias el Flauta, me ha permitido hilvanar, como si se tratase de un manto de patchwork, aquellos convulsos años donde las reivindicaciones sociales y políticas convivían con la inseguridad y la violencia y que, todos ellos, juntos, dotaron de esa peculiar imagen que durante décadas nos ha acompañado a todos los ciudadanos y ciudadanas de Santa Coloma.

Como poder agradecer esos cafés mañaneros que compartí con M.F, G.C, T.C y J.J, miembros de la banda de los Correas que ahora, después de que el paso del tiempo haya llevado a cada uno de ellos a su propio puerto, recordaban emocionados una infancia y una juventud no exentas de hostilidades a las que hicieron frente bajo la fuerza de aquella banda que llegó a traspasar los límites de nuestra ciudad. Mil gracias por la confianza que depositasteis en mí.

Agradecer también a Diego Arroyo y a Chema Corral esos otros cafés adrezados de aquellos difíciles momentos, políticos y sociales, que vivió Santa Coloma y que se convirtieron en un ejemplo a seguir.

Gracias también a todas aquellas personas que han colaborado con su granito de arena, confiándome sus recuerdos y sus vivencias.

Muestro mi más sincera gratitud a todos vosotros que habéis conseguido entermecerme, hasta lo más profundo de mi corazón, mientras cosía este relato lleno de *Vidas truncadas*.

CHELO ARROYO BOTE